*

CORDIALES AFECTOS, QVE EN ECOS DEMONSTRATIVOS, ofrece la lealtad, en el felìz sucesso de la Restitucion de Madrid, por las Armas DE NVESTRO CATHOLICO REY, Y SEñOR, DON PHELIPE V. EL ANIMOSO, Y FVGA VERGONZOSA DE LOS Enemigos de su Corona, el dia 4. de Diziembre año de 1710.

ESCRIVELOS

DON JOSEPH ANTONIO Mallen.

CON LICENCIA.

En Sevilla, por JVAN DE LA PVERTA, en las Siete Rebueltas.

P Ostrada miserable, sella el suelo
Rolixa Estatua, que exaltò tyrana
Resumpcion, à dictamen de su anhelo,
Ira le ofrece yà, la que antes vana
Revino basa firme su desvelo;
Ves excelsa, admirable, y soberana
Rovidencia, dispuso en sabio modo,
Iedra sin manos, para pies de lodo.

H Eroyco Joven, cuyo impulso ardiente,
Isperios sustos inclyto assegura,
Aze victoria yà, quanto imminente
Orror, sagàz introducir procura
Idropica ambicion impertinente,
Azañoso à los Triumphos se apresura;
Vmillando cerviz, que se exaltava,
Asta el Cetro, que fue à su estrago Clava.

E N nudo estraño, que forjò oficiosa
Ngañosa malicia, en su ossadia,
Xaminar creyò la artificiosa
Mpeñada sobervia fantasia
Sfuerços generosos, mas briosa,
Mula de Alexandro vizarria,
N anuncio feliz de su proeza,
L nudo corta, y à vencer empieza.

L As Aguilas, que en cuellos duplicados,
A luz al Regio Sol beber querian,
Ibrando en sus ardores Coronados
A vida, que marchitas pretendian,
Os ojos le tributan; pues cortados
Os alentados buelos, en que fian
Ograr sus rayos providente hoguera,
O bastardo les muestra en la ceguera.

I Cario afan, que vano presumia,
Nduciendole el buelo debil cera,
Deado empeño de su fantasia,
Mbestigar la luz de ardiente esfera;
Nfelize yà escrive su ossadia
Mmenso abismo, que su estrago espera:
El que sellò en el fuego audàz su suerte,
Mprime en agua misero su muerte.

P Rospera exaltacion, que fomentava
Ropuesta infiel, con vozes de justicia,
Resaga à su ruina, fabricava
Revenido castigo à su malicia;
Oderosos afectos, que anunciava,
Ara hazer vaticinio à la propicia
Romesa, que dictò su afan segura,
Ublican en su pena, su locura.

E Scalas, que afirmava la ignorancia,
N las que basas le brindava el viento,
Xaltacion creyò de su arrogancia,
Mpeños de Faeton siguiò su aliento,
Stimulado de ambiciosa instancia,
N cuya ceguedad, no viò su intento
Ngañado, que aun tiene à buelo vano,
L Cielo fuego, y agua el Eridàno.

Q Uantas alas su audacia mal segura,
Uiso vestirse en insaciable anhelo,
Ue le hizieran al Solio, que procura
Uexoso, hallar desocupado buelo,
Uemò suprema luz desde la altura,
Uitando la esperança à su desvelo;
Ue al fuego desharà sobervio intento,
Uien al fuego beber quiera el aliento.

< Ivo respira yà, el que reverente
Otivo afecto obscureciò la zaña,
Anamente oprimiendole lo ardiente;
Fana victoriosa la de España
Eneranda Diadema, yà desmiente
Ozes fingidas de supuesta hazaña;
Engado el gusto, en fin, de pesar tanto;
Ee, que es risa feliz, lo que fue llanto.

— Tu, Monarca, Joven generoso;
Nvencible Phelipe, en cuyas sienes
Nteressa el Laurèl, el mas dichoso
Nstituido Erario de sus bienes,
Nclina ya tu oìdo, al que obsequioso;
Nfinitos letales parabienes
Ngenuo te tributa, à cuyo Culto;
Nflamados afectos, son indulto.

Z ·Vnca pudiera la equidad del Cielo
Egarte triunfos, pues te dà enemigos,
I ser pudiera acuerdo de su anhelo,
Vmerarte tan pocos, que testigos
O bastassen à ser en su desvelo
Otorios de su culpa, y tus castigos;
I pudiera Divina Providencia,
Egarte empleos, pues te diò Potencia.

⊢ Riunfo feliz, que logra tu fatiga;
Emplo te labra de inmortal memoria;
Emido esfuerço de Potencia Amiga;
Rono ofrece dichoso à tu victoria;
Enàz orgullo de sobervia Liga,
Umulo encuentra, donde tu la gloria;
Ributando à tu fama vencedora,
Antos aplausos, quantas ruinas llora.

O Dichoso mil vezes, quien dichoso,
Bligado de arbitrio soberano,
Bsequios te tributa afectuoso,
Venturoso Cetro, el que en tu mano
Fendido castiga riguroso;
Bedecido beneficia vfano,
Bscureciendo solo à su presencia,
Puesta luz, que enciende la violencia.

E L mismo audàz orgullo, que pregona
Nemiga ilusion, en sus intentos,
N la vana esperança, que le abona;
S, gran Señor, presagio à sus lamentos:
N sus sienes presume la Corona,
N tu braço descuyda los alientos,
Sperando quizà de sus contiendas,
Scala hazerte, porque al Trono asciendas.

L Os estruendos Marciales, con que intenta
A necia presumpcion de su dictamen
Ograr feliz la exaltacion violenta,
E son en su caìda, mas vexamen
As armas, con que juzga que amedrenta
A Española lealtad, de que haze examen,
E engañan; quando en ella diligente,
Eon halla en ti, que su valor aliente.

A Thlante, en cuyos ombros asseguras,
L Cielo Hispano del tyrano yugo,
Lentando sus ansias mal seguras,
L de tu intrepidèz, valiente jugo,
E riesgo en su defensa te aventuras,
Batiendo en tus pies, al que verdugo
Su estrago, con vozes de justicia,
Rmò Liga, que induxo la malicia.

Z O ha ſido, no accidente, quanto à tanta
Umeroſa enemiga tropa ardiente,
Egando opoſiciones adelanta,
I anuncio puede ſer, con que ſe aliente;
Umen es ſoberano, el que ſu planta,
Ociva rige, haziendo providente
Azer de la bonança, que ofrecia,
Aufragio, que anegaſſe ſu oſſadia.

I Nfauſtas nubes, q̃ en preñèz de horrores,
Nundavan tu Campo Caſtellano,
Nclytos deshizieron tus ardores,
Ris amaneciendo, contra el vano
Nteſtable empeño, que abortò en vapores
Lucivo dictamen, que tyrano
Ntentò à la mocion de infiel abono.
Ntroducirſe ſombra, en tu Real Trono.

M Ortal anhelo, con afecto vivo,
Onſtruoſa lid trabaron, cuyo fuego
Irò el Cielo ſupremo, y compaſsivo,
Ovìò ſu piedad toda, à nueſtro ruego;
Ontes deshizo, que en orgullo altivo,
Edir querian, con dictamen ciego,
Agnifico Doſel, en cuya eſphera,
Onarca nueſtra dicha te venera.

O Dioſo engaño, que moſtrò aparente
Bjetiva piedad en ſus acentos,
Cultar pretendiò al afecto ardiente,
Poſicion avàra en ſus intentos,
Bligar diſcurriò ſu impertinente
Ssadia, con viſos de contentos,
Lvidando, que es vana fantaſia,
Frecer libertad la tyrania,

Sagàz

S Agàz intento, que en tenàz deſvelo
E atreviò à pretender ſuprema Silla,
Irve à tus pies tapete, que aſsi el Cielo,
Obervias vanas, provìdente humilla;
Olo puede ſervirle de conſuelo
Atisfactorio de tan gran mancilla,
Er en tus pies, adonde juſtamente,
Ella el Laurèl, à que aſpirò ſu frente.

O Señor, què feliz el mundo fuera,
Bedeciendo Leyes de tu Imperio;
Raculo à ſus dichas te eligiera,
Freciendote afectos por ſahumerio;
Bjeto de ſus bienes, pretendiera
Btativo glorioſo captiverio;
! Y como puede yà, en el que te ofrece
Bſequio Eſpaña, hallar que ſe engrandece.

V En yà, Señor, adonde à tu grandeza
Ictima afectuoſa, contribuya
Eneracion amante de firmeza;
En, adonde guſtoſa ſobſtituya,
Ictorioſa lealtad, en ſu fineza,
Otivo el Culto, que te reſtituya;
En yà al Regio Doſel, que te aſſegura,
Fana baſa, de vna fee ſegura.

I Ndulten à la voz, los que leales
Nſpira afectos el conocimirnto,
Nfluyendole excelſos, celeſtiales,
Nviolables Decretos, cuyo intento
Nfamando codicias desleales,
Mpunen, el que ſolo noble acento;
Nformando ſu fee, por modos ſabios,
Nterpretes del pecho haze los labios.

Vive,

V Ive, Señor, en tanto que tus glorias,
Olante fama, en metro armonioso
Fana aclame, siendo tus victorias,
Ituperio de estimulo ambicioso:
Incùle tu grandeza en las memorias,
Niversal afecto generoso;
Ence, y vive feliz, porque se mida
Nido el triunfo, à dilatada vida,

A Vgmente, gran Señor, la gloria tuya
Vgusta Prole, Descendencia vfana,
Cuya frente, provida, construya
Vrea Diadema, mano soberana:
Tu glorioso Cetro, restituya
Mbicioso Dominio, quanto vana
Vtoridad le diò: porque à ti solo
Dore Rey, el vno, y otro Polo.

PHILIPO QVINTO,
Regi Dignissimo Hispaniarum,
D. O. S.
Hæc, & Se D. Iulianus de Frias
& Miranda.

LAVS DEO.